

Excmo. Ayuntamiento de Benalmádena
Delegación de Juventud



CENTRO DE INFORMACIÓN JUVENIL
Paseo del Generalife, 6 • Edit. Ovoide
29631 Arroyo de la Miel • Benalmádena • Málaga
www.benalmadena.com/juventud

BEN
75
jov

Catálogo Premiadós 2001-2004

JÓVENES &

jóvenes & creativos



Arroyo de la Miel
Sig.: BEN 75 jov
Tit.: Jóvenes y Creativos : Catá.
Aut.:
Cód.: 1001928982 R.36912 FL



Silvia Arraez Mateo
Pablo Artillo Rodríguez
María Enma Basols Navasa
Antonio Benítez Barrios
Antonio Berrocal Salva
Carmen Bosch Domínguez
Olga Carmona Peral
Óscar Carrasco Ragel
Eduardo del Corral España
José María Díaz Bellido
Esther Aida Granda Alonso
Cristóbal León García
Benito Javier Mena Guerrero
Manuela Mora Muriana
Jaime Cristian Noguera Martín
Lidia Núñez Agüera
Juan Manuel Reyes Vega
Concepción Rosas Jiménez
Daniel Parra Lozano
Francisco Manuel Pérez Gil
Gustavo Salguero Racero
Jorge Emilio Sánchez Lindquist
Fernando del Toro Campos

pintura

04

moda

11

fotografía

16

cómic

23

relato corto

36

PREMIADOS
Jóvenes y Creativos
2001-2004

R-36912



Esta publicación ha sido editada por la Delegación de Juventud del Ayuntamiento de Benalmádena. Proyecto subvencionado por el Instituto Andaluz de la Juventud, dentro de la convocatoria de ayudas en materia de juventud para el año 2005.

Fotomontaje diseñado por Pilar Pineda.

Maquetado e impreso en Gráficas Campos, S.A.
C/. Ribeiro, 5 - Pol. Ind. Arroyo de la Miel
Tel. 952 44 37 38

Benalmádena, Febrero 2006.

El concurso Jóvenes y Creativos aborda en esta edición el reto de dar a conocer las obras premiadas en las tres últimas convocatorias. Tras la primera edición celebrada en el año 2000, se editó una publicación que recogía las obras premiadas en la modalidad de relato corto. El presente catálogo tiene el objetivo de dar a conocer las obras de los premiados. Se aprecia en el mismo una notable evolución, tanto en la calidad de las obras como en las modalidades que recoge. Ello ha sido posible gracias al aumento del número de participantes y a pasar de un ámbito provincial a uno autonómico. En conjunto en las cinco ediciones celebradas se han recibido más de quinientas obras de hasta 9 modalidades distintas, lo que hace de este certamen un importante referente que refleja el sentir y el crear del colectivo joven en todas sus manifestaciones artísticas.

Benalmádena, municipio abierto a todas las culturas, cargado de referentes artísticos y con un importante esfuerzo inversor continua apostando por una propuesta

valiente en la que los jóvenes, con sus características propias y distintas, tienen mucho que decir y aportar al resto de la ciudadanía.

Tenemos que felicitar a los ganadores que aparecen en esta publicación y a todos los participantes por hacer de este certamen uno de los más completos de toda Andalucía. Agradecer a todos y especialmente al Instituto Andaluz de la Juventud, su participación y colaboración que han hecho posible esta publicación. Y por último invitar a todos los jóvenes a participar en este encuentro cultural y artístico que representa Jóvenes y Creativos.

presentación

TOMÁS ZARAGOZA SERRANO

CONCEJAL DELEGADO DE JUVENTUD

pintura moda fotografía cómic relato

04

jóvenes y creativos



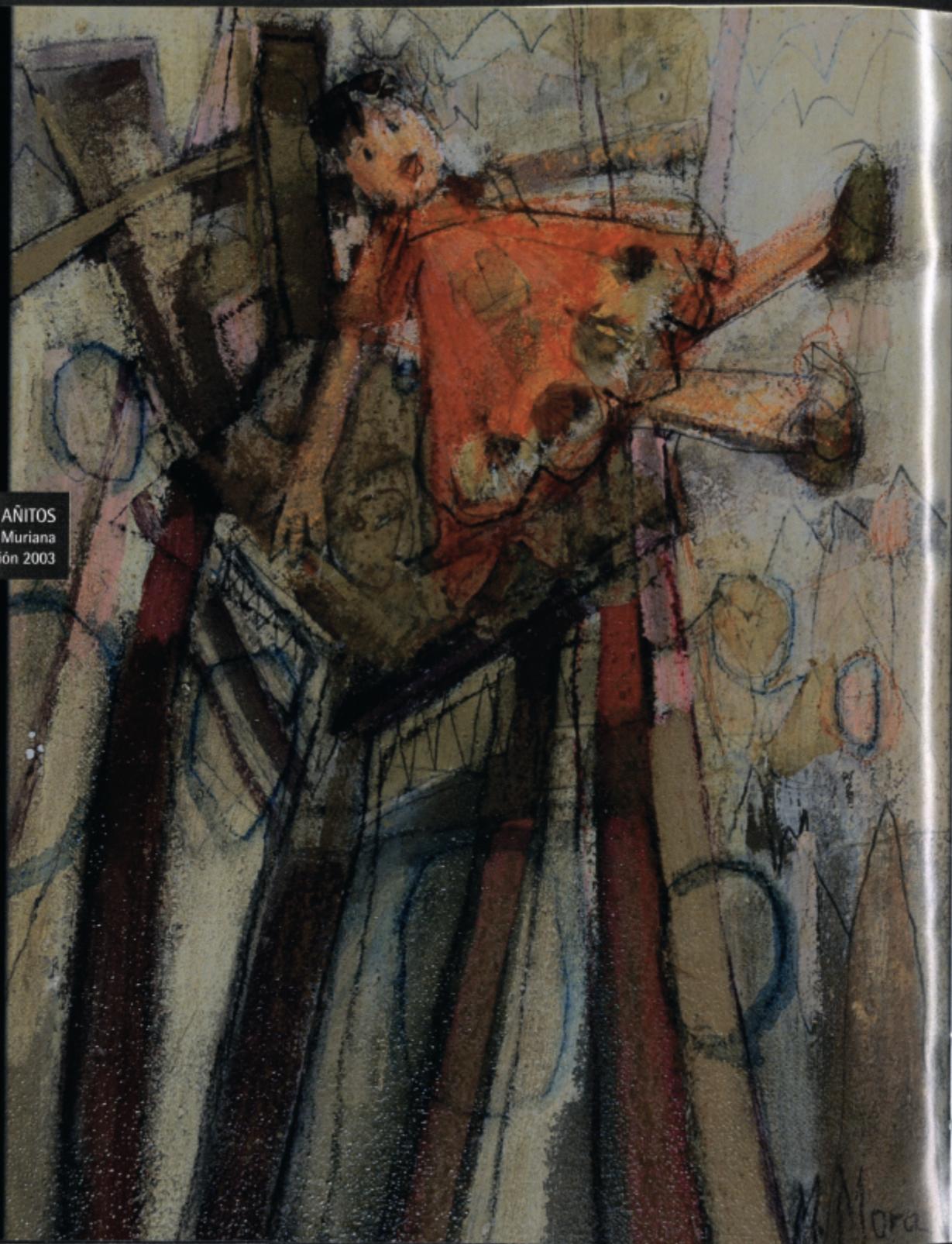


CARRO 1

Juan Manuel Reyes Vega

1^{er} Premio Pintura - Edición 2003

TRES AÑITOS
Manuela Mora Muriana
2º Premio Pintura - Edición 2003





DE LA FAMILIA

José María Díaz Bellido

3^{er} Premio Pintura - Edición 2003

De la familia

Bellido 02

INSPIRACIÓN

Cristóbal León García
1^{er} Premio Pintura - Edición 2004





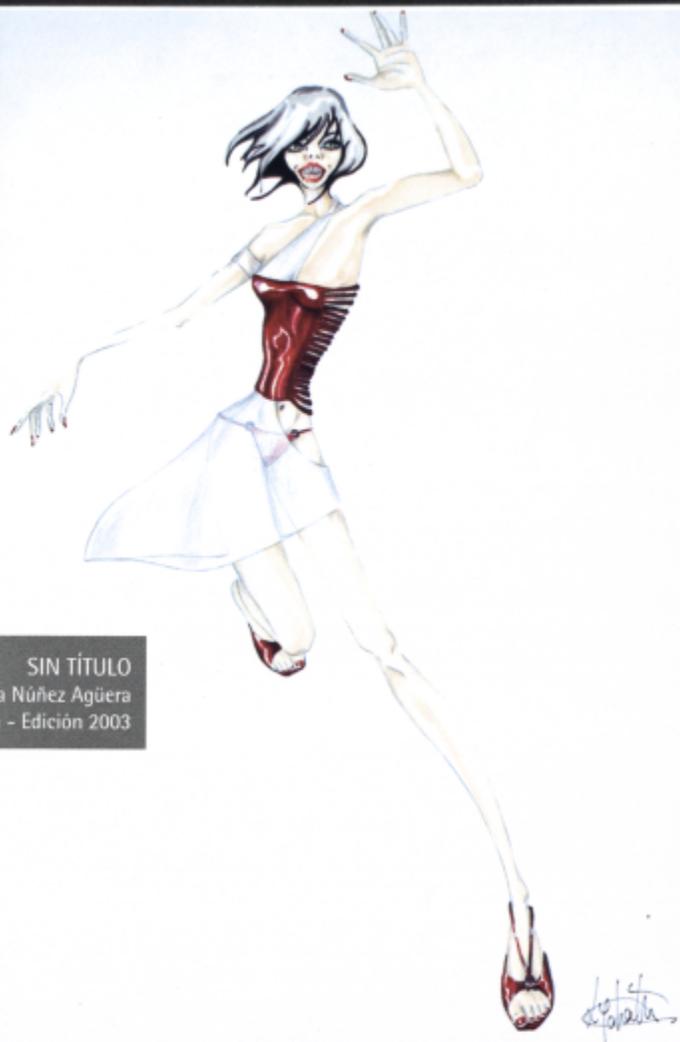
REPOSO EN LA CONSTRUCCIÓN
Manuela Mora Muriana
2º Premio Pintura - Edición 2004

MIRADA NIDO I
Concepción Rosas Jiménez
3^{er} Premio Pintura - Edición 2004



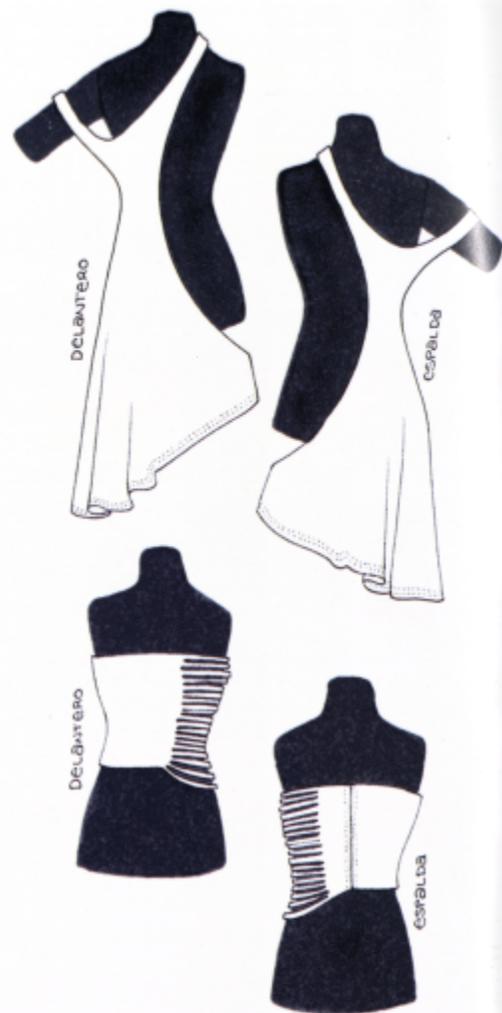


jóvenes y creativos



SIN TÍTULO

Lidia Núñez Agüera

1^{er} Premio Moda - Edición 2003

VESTIDO

VESTIDO			
COMPONENTE	COSTURA	MAQUINA	DIAGRAMA DE COSTURA
COSTADOS	ESCONDIDA	M.P.	
ACABADOS	REMALLADO	M.C.S.	
BAJO	PUNTADA DE RECUBRIR	M.C.R	

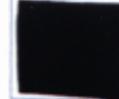
TEJIDO

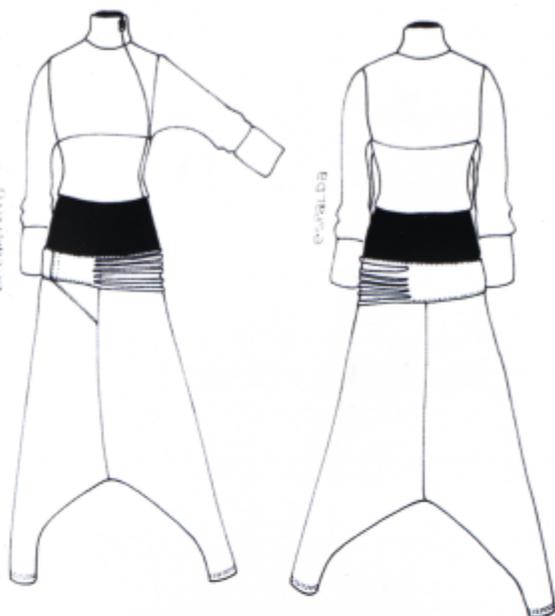


CUERPO

CUERPO			
COMPONENTE	COSTURA	MAQUINA	DIAGRAMA DE COSTURA
COSTADOS	ABIERTA ENGOMADA	M.P. Y PEGAMENTO	
ACABADOS Y BAJO	AL CORTE	M.	
ABERTURA EN CENTRO ESPALDA	DE VIVO	M.P	

PIEL





SIN TÍTULO

Lidia Núñez Agüera

1^{er} Premio Moda - Edición 2003

PANTALÓN

PANTALÓN			
COMPONENTE	COSTURA	MAQUINA	DIAGRAMA DE COSTURA
COSTADOS Y ENTREPIERNA	ESCONDIDA	M.P.	
CINTURILLA DE PIEL	SUPERPUENTA (AL CORTE)	M.P.	
ABERTURA	CON VIVO	M.P.	
CREMALLERA	ABIERTA	M.P.	
BAJO DE RECUBRIR	PUNTADA	M.C.R.	



CHAQUETA

CHAQUETA			
COMPONENTE	COSTURA	MAQUINA	DIAGRAMA DE COSTURA
COSTADOS Y MANGAS	COSIDA Y REMALLADA	M.C.S.	
CUELLO Y PUÑOS (DOBLES)	COSIDO Y REMALLADO	M.C.S.	
CREMALLERA	ABIERTA	M.P.	



EXTRAFÉMININ...
Silvia Arraez Mateo
1^{er} Premio Moda - Edición 2004



Mod. C1. "COLLEGE"

Delantero.

Vestido camisero de tres piezas. Camisa (de terciopelo tratado de fiesta), con manga farol cerrada en puño a medio brazo con botonadura bajo apertura lateral, cuello camisero con tirilla y cruce con botonadura vista. Corpiño de palabra de honor (de paño de lana) redondeado simétricamente en los lados a partir de la pinza de pecho hasta altura idéntica al aplomo de sisa, abotonado con cruce visto hasta el corte con la falda, de cintura rebajada. Falda acampanada (de paño de lana), de largo a la rodilla, con cañón central.

Trasero.

Corpiño y falda, ambos en dos piezas. Falda con cremallera trasera 10 cm.

- Todas las piezas hechas con paño de lana serán forradas con forro de gasa con lycra.



Terciopelo tratado



Paño de lana



Mod. C4. "CAMPAGNE"

Delantero.

Vestido camisero de tres piezas. Camisa (de terciopelo tratado de fiesta), con sisa mixta, ranglán/cuadrada, y manga corta japonesa, cuello tipo chimenea con solapa y tirilla y cruce de botonadura escondida. Corpiño (de paño de lana) escotado en pico redondeado desde el aplomo de sisa hasta la cintura, con presillas. Falda acampanada (de paño de lana), con cintura rebajada y largo a la rodilla.

Trasero.

Falda con costura central y apertura. Cremallera de 10 cm.

- Todas las piezas hechas con paño de lana serán forradas con forro de gasa con lycra.



Mod. C2. "CAFÉTERIE"

Delantero.

Vestido camisero de tres piezas. Camisa (de terciopelo tratado de fiesta), con sisa rizada y manga a medio brazo con puño vuelto y botonadura lateral, cuello con solapa camisera escotado y corte imperio. Corpiño (de paño de lana) con caeceras descendentes del aplomo de sisa y fruncido central bajo pecho, cuerpo recto ligeramente acampanado sin entalle, recogido en el corte con la falda, de cintura rebajada. Falda acampanada (de paño de lana), de largo a la rodilla, con presillas.

Trasero.

Camisa de dos piezas con cierre de cremallera central. Falda con cremallera trasera 10 cm.

- Todas las piezas hechas con paño de lana serán forradas con forro de gasa con lycra.



EXTRAFÉMININ...

Silvia Arraez Mateo

1^{er} Premio Moda - Edición 2004

Mod. C3. "CITÉ"

Delantero.

Vestido de tres piezas. Blusa (de terciopelo tratado de fiesta), con sisa de hombro caído y cuello alto, ambos fruncidos. Corpiño (de paño de lana) con costadillo Chanel, redondeado alrededor de las cazuelas, abierto para formar bolsillo interior, altura intermedia entre cintura y caderas. Largo hasta la cadera. Falda acampanada y plisada (de paño de lana), largo a la rodilla.

Trasero.

Espalda escotada curvada y caída en pico redondeada, altura intermedia entre cintura y caderas. Cremallera central cerrando toda la espalda.

- Todas las piezas hechas con paño de lana serán forradas con forro de gasa con lycra.



Terciopelo tratado



Paño de lana

fotografía pintura moda cómic relato

16

jóvenes y creativos





SOBRE LA NOCHE

Francisco Manuel Pérez Gil

1^{er} Premio Fotografía - Edición 2003

MIRADA JOVEN II

María Enma Basols Navasa
2º Premio Fotografía - Edición 2003





SILVESTRE

Esther Aida Granda Alonso

3^{er} Premio Fotografía - Edición 2003

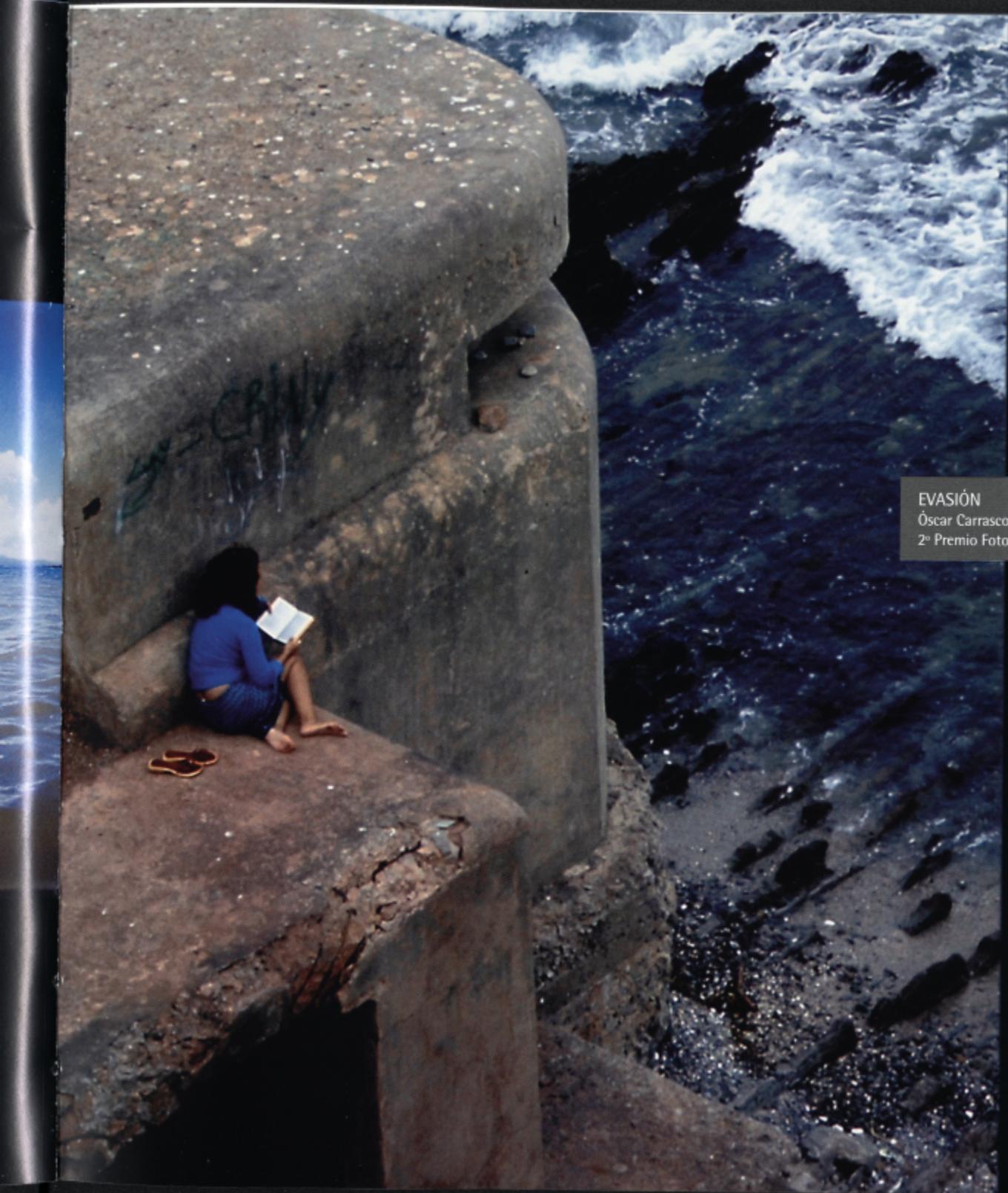
SAMANÁ CON MI PRIMO ANTONIO
Antonio Benítez Barrios
1^{er} Premio Fotografía - Edición 2004



EVASIÓN

Óscar Carrasco Ragel

2º Premio Fotografía - Edición 2004



BOLONIA I
Carmen Bosch Dominguez
3^{er} Premio Fotografia - Edición 2004



KEEP
NE ST
WHICH
PROPI
LAWLI
DU CA
NOW



EXCEPT FOR
THE STITCH
WHICH YOU
DROPPED, IT'S
LAWLESS!
YOU CAN REST
NOW!

TELL HER THE
WORDS I REALLY
WANT TO SAY!
HOW GORGEOUS
HER LIPS ARE...
HOW SILKEN HER
HAIR IS... HOW I
LOVE HER! BUT
I DARE NOT...

MY-MY WOUNDS ARE
HEALING! MY
FATIGUE IS GONE!
I HAVE NEVER
FELT THIS KIND
OF STRENGTH
IN MY LIFE!

Jóvenes y creativos

POR UN TOTEM





SIN TÍTULO
Olga Carmona Peral
2º Premio Cómic - Edición 2003







ME QUIERO
ESTAR SANA.



EN LA MÁS ALTO.



SENTE EL
VIENTO.

Y CON UN CASI
CERCA.



QUERO QUE SIGAN
SIN TIRAR.



ALORA SE VA
A VUELO.



PERO HA PASADO
LA FOLIA.

ME TRAZARON
DENTRO DE EL.



TRON CANTO
DE CANTO
HASTA 1973.

YA S COMEN.



NOY EL DE
NO CANTO.



UNHABER COMEN
YAL TRON EL
DESEABLES UNHABER.

YAL LOS DE
SOSA AOUT.

Y SORA
DE S
UNHABER.

Y LE
DEY
UNHABER.



PARO AL ABER,
LOS DEOS.

LE DEYERON.

Y ME NOSTO AL VER QUE
EL MOMENTO FICHO NOSTO.



PERO NOY
NO.



NOY LE PULO CON
FOLICARDO.



MY PEARLARE
CON TON.

TRON DE CANTO
HASTA 1973.

ME TRAZARON
DENTRO DE EL.



SOFA HUBIERON UNO
PARO DE ABER.



TRON DE CANTO
HASTA 1973.



...Y VOLAR.



DÍA DEL JUICIO
Daniel Parra Lozano
1^{er} Premio Cómic - Edición 2004



LA HORA OSCURA DEL ALMA DEL TERRIBLE BURGUES

¿QUIÉNES SON ESTOS HOMBRES ENVUELTOS EN LA OMINOSA PENUMBRA QUE CONTROLAN LA VIDA DE NUESTRO HÉROE CON SUS MICROFONDOS OCULTOS? ¿AGENTES DE LA CIA? ¿DEL OPUS DEI? ¿POR QUÉ CADA VEZ QUE CIERRA LOS OJOS VE LA IMAGEN DE ALGO PARECIDO A UN TITÁNICO FALO DE *OBBDIVANNA*? ¿QUIZÁS EL PRODUCTO DE UNA CRISIS NERVIOSA? ¿ACOMPANEMOS A NUESTRO ENTRAÑABLE *PERDEPOR* A SU DESCENSO A LOS INFERNOS COTIDIANO.

¿QUÉ SUCEDIÓ ENTONCES?

LA HORA OSCURA DEL ALMA DEL TERRIBLE BURGUES

Fernando del Toro Campos
3º Premio Cómic - Edición 2004



"SALÍ A DAR MI PASO DIARIO..."



"BUENO, ESO ES LO QUE YO RECUERDO."



¿Y SE PENSÓ, SIEMPRE ESPERÁNDOME A MI...

¿QUÉ PASÓ?

¡OHM LISTO!



¿TE ESTA MOLESTANDO ESTE TIPO?

¡VETE A CABAR!

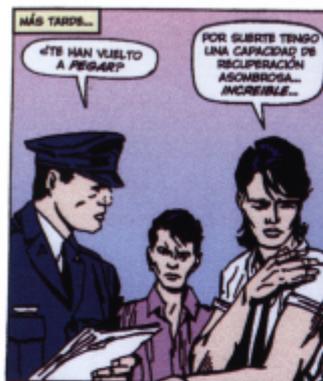


¡CALLA!

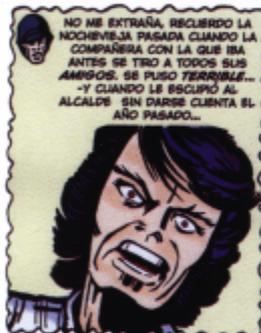


NO SABEN LO QUE HACEN... ¡PUTA!

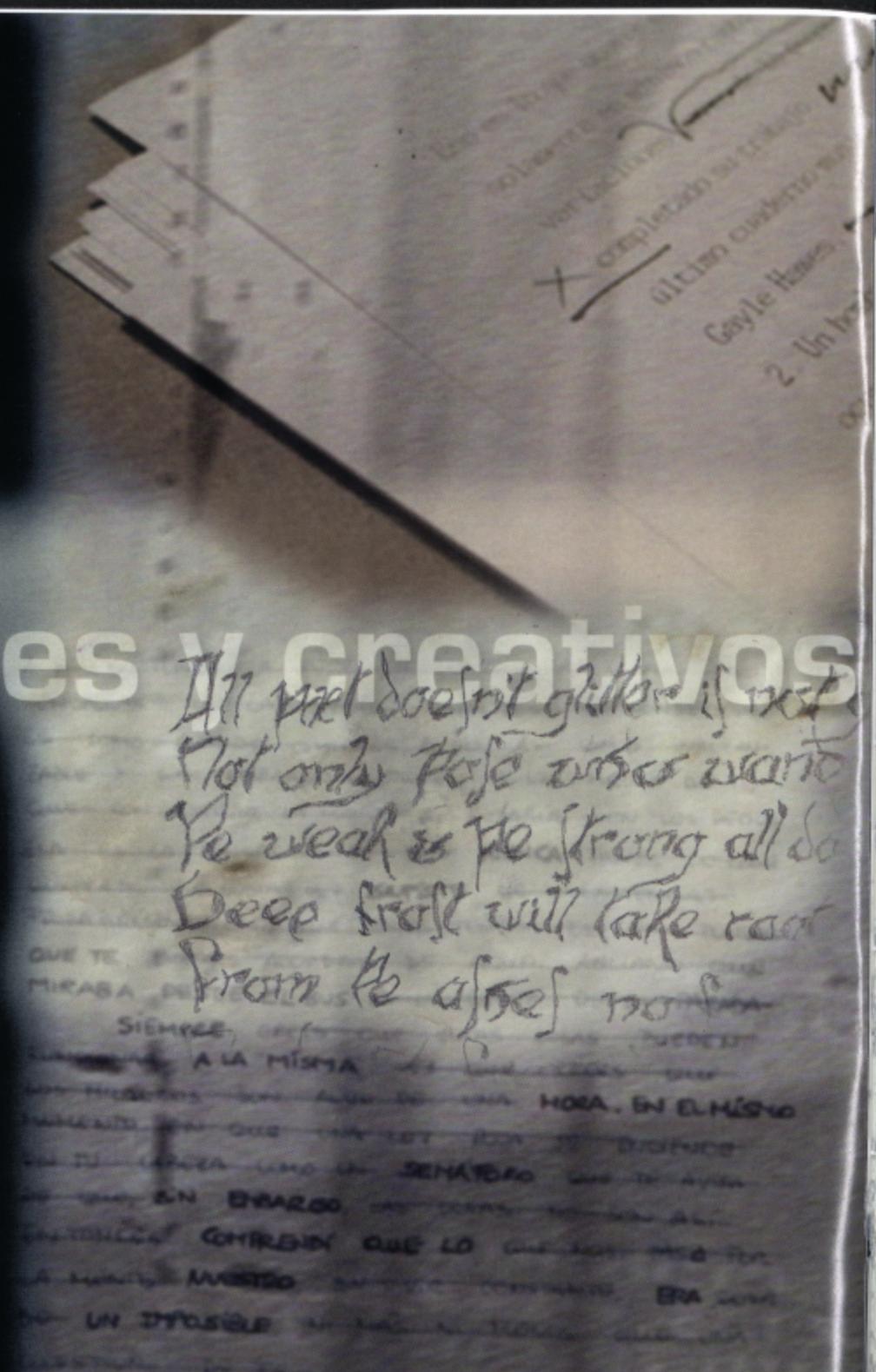




EN EL SÓTANO, EL GRUPO DE TEATRO DEL COMPAÑERO EN PRISO DE EYR HACE SU ENSAYO SEMANAL DE UNA OBRA ANTIBELICA...



jóvenes y creativos



Morí. Una pena. Pero hasta la muerte tiene su lado positivo. Lo malo es que uno no se da cuenta de ella hasta el final. Lo cual es una faena, por otro lado remediable si los Programadores de Sueños se enrollaran un poco y diesen pistas oníricas muy concretas al personal. Pero parece que no van por ahí los tiros. Entonces no sería tan divertido estar muerto, -me ha llegado a decir uno de ellos- se perdería el misterio de la Muerte, y le quitaría todo el encanto. Bueno, pues resulta que tranquilizar a los vivos sobre la Muerte es una cuestión de falta de "encanto". Curioso.

De todas formas, esto no está nada mal. He de confesar que lo mejor de todo, por ahora, ha sido mi entierro. Lejos de deprimirme viendo tanta tristeza y desconsuelo en todas esas personas, lo cierto es que fascinó. Lo disfruté casi con curiosidad psicológica, intentando descubrir los verdaderos sentimientos de la gente. Muchos fingen, eso resalta; otros están por obligación, pero no sienten nada; algunos, los menos, están tristes pero, sobre todo, preocupados por no estar aún más tristes -se sienten culpables por no mortificarse, como si fuera obligatorio-; finalmente, están esas pocas personas que sufren, en silencio o ruidosamente, de verdad, y con pleno derecho, que no cualquiera tiene la legitimidad para llorar a un muerto concreto. No, no; es algo más complicado: la Metaoficina Central de Patentes y Permisos tiene una tabla de doble entrada en la que, dependiendo de los lazos que te unieran con el finado y de la cantidad de sentimientos reprimidos, se puede tener derecho a llorar o no al difunto. Es algo que he aprendido hace poco, pero tiene toda la lógica del mundo, la verdad.

Siguiendo con mi funeral, pude comprobar cómo mis padres -más bien mi madre- ignoró vilmente mi voluntad de ser despedido sin ceremonia religiosa alguna, y menos la cristiana. Es algo personal, que quieren que les diga. Tampoco me hicieron caso en cuanto al enterramiento: fui a parar al "nicho 45B". Si hay algo que detesto son los nichos. Un cadáver en una caja de madera con terciopelo. Rodeado de cemento por todas partes no es algo muy especial. Siempre me acuerdo, al pensar en los nichos, en un comentario de mi antiguo profesor de Biología: No existe mayor intento de darle el esquinazo a la Naturaleza que enterrar a los muertos en nichos. Es antinatural; el cadáver no se descompone de forma rápida y normal, devolviendo a la tierra lo que le pertenece. Solo las avispas se las apañan para penetrar el cemento y mordisquear un poquito el cadáver. Así que ya ven, purificado por un sacerdote y encerrado en un nicho

hermético, donde sólo un par de avispas solitarias - y hambrientas- me hacen compañía. Es lo que yo llamo una salida por la puerta trasera, y si te he visto no me acuerdo. Si estuviera vivo me enfadaría, y mucho. Pero como no lo estoy lo cierto es que, por un lado, lo comprendo y, por otro, me da igual. Porque en toda esa parafernalia litúrgica no era yo el protagonista, sino los asistentes. Así pues, que hagan lo que quieran con mi cuerpo, que yo ya estoy muerto y me preocupan otra serie de cosas, como qué hacer para pasar el rato de aquí hasta el Fin de los Tiempos. Tema peliagudo, no crean.

Existen varias posibilidades: puedo unirme a los fantasmas -diversión garantizada-, pero está el problema de que no soy buen actor, y es una exigencia principal el saber dar cargas dramáticas a tu voz y a tu rostro. Luego está también lo del Inconsciente Colectivo, pero nunca me gustaron los grupos tan masificados, pierdes tu identidad. También podría ser un ángel o un demonio, pero creo que últimamente está la cosa muy politizada; conozco algunos muertos angelizados que han de pasar toda su existencia en el Vaticano, por ejemplo, o en Lourdes; si eres demonio, aunque hay variedad de destino, resulta que hay mucho intrusismo laboral y amateurs con enchufe que te hacen la puñeta, y yo no me he muerto para empezar a estresarme o desarrollar úlceras. Otra opción es que te destinen a Dirección, donde tienes bastante libertad y valoran tu ingenio -sobre todo como Asistente-Coordinador de Milagros y de la Divina Providencia-, pero hay muy pocas plazas y yo no fui precisamente primero de mi promoción de difuntos. El ser Programador de Sueños está descartado por la disparidad de criterios a la que hice antes alusión.

No, creo que seré Observador. Es fácil, entretenido, es una profesión liberal, soy mi propio jefe y no tengo que contemplar a desconocidos - resultaría violento ver cómo alguien a quien no conoces hace algo vergonzoso, en la errónea suposición de que está solo-. Y es que resulta que uno, cuando muere puede llegar a ser capaz de contemplar el hueco que dejó su vida en las personas que le conocieron. Bueno, hueco o alivio, que hay gente para todo. Así que ahora seré un mero espectador de lo que he dejado atrás; eso sí, en imágenes con calidad digital y multipantalla, porque puedo ver simultáneamente hasta cincuenta escenarios diferentes, como si estuviera contemplando una pantalla gigante dividida en otras más

M

Pablo Artillo Rodríguez

1^{er} Premio Relato Corto - Edición 2001

pequeñas, cada una con un "canal". Y cada canal es una vida, una escena, una casa, o un lugar donde estuve, me conocieron, me quisieron, me odiaron o me mandaron a otra ventanilla. Bueno, bueno, bueno... ¿por dónde empiezo?

NOÉ

- Me voy al cine, mama.
- Bien. ¿Con quién vas?
- Con Yago, Inés, Rebeca y Guillermo.
- Bueno, hasta luego. Diviértete.

Salió de casa y bajó cansinamente las escaleras. "Diviértete" -pensó-, si, como si fuera tan fácil. Salió del portal y vio aparcado el coche de Guillermo, que lo estaba esperando junto con Inés y Rebeca. Unos breves "hola-qué-tal" se intercambiaron al entrar Noé en el coche. Hay que recoger a Yago -recordó-. Guillermo se limitó a asentir levemente con la cabeza. Lo recogieron y el trayecto fue silencioso, salvo por la música de Supertramp.

-¿Qué mierda es ésta?- preguntó Noé extrañado.

-Suprestramp.- se limitó Guillermo a contestar, con un tono que dejaba muy claro que eso era lo que había, y punto en boca.

Y ninguna otra palabra fue pronunciada. A Noé tampoco le hacía mucha falta; hacía sólo una semana que yo había muerto, y el humor no lo tenía precisamente a flor de piel. Se le acabaría pasando. Él lo superaría, todos lo superarían; pero Noé con más facilidad, porque tenía esa facultad de distanciarse de la gente para evitar que le afectasen cosas, precisamente, como ésta. De todas formas, tampoco soy el mejor amigo del mundo: ese título está en propiedad del perro, o del libro, según se mire. O incluso la televisión, pero bueno, no quiero empezar ahora a hablar de política.

Noé pensaba en silencio: no iba a poder verme más aterrizando sobre el duro asfalto tras un sutil traspie, ni podría contemplarme mientras me atragantaba con agua -o, peor aún, con mi propia saliva-, ni a escucharme contar historias fabulosas de lugares tan lejanos como Mollina o Bucovina. ¿Quién le iba a "colocar" su guión para una película porno? ¿quién iba a entender ahora las bromas y los chistes matemáticos? Mierda -pensaba-. A la mierda todo. Ahora me preocuparé más de mí mismo; las complicaciones para el que las busque. A mí dejadme en paz.

Llegaron a Málaga y vieron la película, la muy espectacular tercera

entrega de la nueva saga de la Guerra de las Galaxias, pero les afectó igual que si les hubieran puesto un documental sobre las costumbres migratorias del grajo siberiano. Comentaron sus cosas, trivialidades, y regresaron a casa. Guillermo propuso algo de ir de bares, pero a Noé le sonó la sugerencia a borrachera, y sentía que el alcohol no le ayudaría a sentirse mejor. Declinó y, al subir las escaleras hasta su casa, pensó acerca de la importancia de las cosas y en la futilidad de la vida. Al entrar en su cuarto, ya le dolía la cabeza por el esfuerzo, y pensó en relajarse haciendo unos cuantos problemas de Topología Euclidiana en R^4 ...

GUILLERMO

Guillermo dejó a Inés, Noé y Yago en sus casas y, finalmente paró el coche justo enfrente de la casa de Rebeca, como de costumbre. -¿Estás segura de que no te apetece dar una vuelta nosotros solos? -No, déjalo.

-Llevas así una semana, desde... - se interrumpió, avergonzado-

Rebeca le clavó los ojos un segundo, frunciendo el ceño.

-¡Eres un egoísta; y un ...-meditó un instante, furiosa- ...desconsiderado! -Lo siento, no quise... Verás, yo también estoy hecho polvo; también era mi amigo, ¿sabes?, y desde hacía más tiempo, aunque eso no significa que tú no le puedas querer igual que yo, claro. Bueno, lo que trato de decirte es que te necesito para superar este trago; nos necesitamos.

Guillermo le dio un beso en la mejilla, temiendo que si se lo daba en otro sitio no fuera bien recibido, y la miró en silencio, esperando una reacción positiva -casi optimista-. Rebeca lloraba ligeramente, y Guillermo no pudo deducir si era por mí - por haberla palmado-, por él - por falta de tacto-, por ella misma, por la relación que mantenían o por su reciente suspenso en Física. Cruzó los dedos. Rebeca se quitó las lágrimas de la cara, trató de ponerse seria - casi trascendental- y le dijo:

-Guillermo, necesito sentirme viva; viva y querida.

¡Crunch! Eso fue lo que sonó dentro de la cabeza de Guillermo; como algo roto, sí. Y eso significa que la respuesta de Rebeca se había salido de todas sus previsiones y esquemas tácticos militares. Sufrió un pequeño cortocircuito neuronal -y esto no es una metáfora, porque los pensamientos son impulsos eléctricos-, y su cara quedo

libre para adoptar la perplejidad más absoluta.

-¿Qué? -breve y conciso: ¡algo es algo!

-Aparca el coche en los pinos, y te diré qué quiero decir.

REBECA

Tuve la decencia de no mirar mientras hacían el amor - desconecté esa pantalla-. Sólo cuando sentí el calor de la inequívoca llama del cigarrillo de Guillermo, me dispuse a volver a retomar la escena. Los amantes estaban abrazados como si el mundo se fuera a terminar al siguiente segundo. Me sorprendí al comprobar que, en sus respectivos fueros internos, el más sorprendido y nervioso era Guillermo.

-¿Qué tal? -se aventuró Guillermo a preguntar, con un tono que era mezcla de indecisión e imploración-

-Muy bien.

-He hecho lo que he podido, pero es que me has pillado fuera de combate, ya sabes.- reaccionó Guillermo molesto, en términos militares, cómo no, ante la parquedad de la respuesta de Rebeca.

-Te he dicho que ha estado muy bien; no te preocupes.

Guillermo, poco convencido con la respuesta, dijo algo - no sé qué de la virginidad-, pero a Rebeca le sonó su voz muy, muy lejana. Su mente viajaba a velocidades prohibitivas por las autopistas de la Imaginación Mental - en la que hay estrictos controles-. Incluso a mí me costó trabajo seguirla. De todas mis pantallas, quizás la de Rebeca era la más misteriosa y desconcertante. Tenía un "algo" oscuro. Claro que quizás los viejos bibliotecarios de los Archivos Absolutos Universales me podrían facilitar información, tras un par de milenios de búsqueda. Lo anoté en la agenda, porque mi memoria, ahora que estaba muerto, era muy etérea.

Los pensamientos de Rebeca eran de muchas clases, pero compartían una cosa: todos vestían como atletas olímpicos de los 100 m. Lisos, sólo que recorrían más distancia. Había grandes temores en forma de profesores con dientes enormes, ojos tristes y melancólicos en la oscuridad, el cuerpo semidesnudo de Liborio violándola superficialmente en Sildavia, y otros muchos; era triste ver todo aquello pero, afortunadamente, también había muchas esperanzas, como una facultad iluminada por unos rayos celestiales y con las puertas abiertas de par en par, muchas caras amables - algunas reconocibles- y, curiosamente, una partida de Stormbringer de Quique; aunque lo cierto es que esta esperanza estaba cambiando

de color - se estaba convirtiendo en quimera-.

Sin embargo, pude comprobar cómo un pensamiento en particular se estaba haciendo el líder del grupo, reconduciendo todo el grueso de pensamientos caóticos, e incluso había largado a un montón de temores que estaban por ahí, fastidiando, poniendo la zancadilla a otros pensamientos y cosas así. Era la felicidad - aún pequeña, eso sí, pero cabrona- en plena edad de desarrollo.

No me hizo falta más. Sonriendo, dirigí mi atención a otra pantalla, no si antes percibir:

-...me pegaban cuando era pequeño. Así que, ya tan joven, decidí ser militar.

Rebeca puso cara de paciencia, pero suspiró, totalmente relajada.

INÉS

Inés quedó con Liborio, al día siguiente, en la tetería. Noé no le estaba haciendo demasiado caso, estaba muy callado y ensimismado últimamente y ella quería hablar con alguien que le quitara el muermo de encima. En lo que no había caído era que Liborio también tiene su corazoncito...

-Hola. -muá, muá- ¿Cómo te va?

-Mal, joder. - es vox populi que Liborio nunca tuvo pelos en la lengua.-

-Ya.

-¿Qué vas a pedir?

-Té de aceituna y sandía verde, con batido de alcaparras. -dijo distraídamente.-Oye, ¿Qué tal el Festival de Cine Infantil? -Bah, este año se encarga el Ayuntamiento de casi todo. Yo casi no tengo ya ningún protagonismo... ¡Malditos burócratas! Si Ulises estuviese aquí les daríamos una lección que...

Inés le cogió de la mano, interrumpiendo sus palabras y su cabreo.

-Ulises ya no está. -susurró. ¡Hey!, sencillo y directo: me gustas; lástima que parezca una típica frase cinematográfica.-
-¿Crees que no me he dado cuenta?- alzó la voz; y ya más calmado, dijo:- Que lo acepte no quiere decir que no me pueda cabrear.

Un silencio molesto, de esos impertinentes que no deberían pasearse

nunca cerca de personas con conversaciones importantes, les rozó. Lo reconocí, era Fred, del Plano Afónico. Siempre vestía muy astroso y, más que molesto, era espinoso e incómodo, con todas esas malformaciones corporales.

-No puedo quedarme mucho, - dijo Liborio por fin- tengo cosas que hacer.

-Claro, nos vemos.

Inés se quedó sola en la mesa, pero se sintió como si la mesa fuese todo el Mundo y su soledad fuese absoluta. Se puso a contemplar el fondo de su té, como buscando una respuesta única universal, cuando alguien se sentó a su lado:

-¡Hola!

Era Rebeca. Pero, antes de que Inés pudiera reaccionar ante la agradable sorpresa, Rebeca se le acercó a la oreja, le apartó su larga melena y le dijo en un hilo de voz más fino e inaudible que el eructo de una gamba:

-Ya no soy virgen...

QUIQUE

Se bajó del autobús y se fue derecho hacia la tetería; allí había quedado con Rebeca para hablar un rato - el pobre no había podido charlar con ella en la última semana-. Su cara era seria, de una resignación que se me antojó casi angustiada, pero con gran entereza y autodominio. Rebusqué en su interior, con más curiosidad que en el resto, sobre sus sentimientos. Pero una sorpresa me esperaba.

Estática. La imagen se descompuso y me mostró esa asquerosa nebulosa de puntos negros sobre fondo (o puntos blancos sobre fondo negro - aún no se sabe-). Eso sólo podía significar que Quique había levantado defensas psíquicas con contramedidas electrónicas en torno al Patio Emocional de su Cerebro. Un tipo duro. Solo esperaba que descargase sus sentimientos ocultos, o fuese lo bastante insensible como para que éstos no le minasen su sociabilidad - los sentimientos reprimidos suelen amotinarse en cuanto han engordado lo suficiente como para derribar a barrigazos cualquier perímetro mental de contención-.

Al llegar al bar vio a Rebeca acompañada de Inés en una mesa cerca

del fondo, pero le chocó bastante el hecho de encontrarlas cuchicheando muy animadas, con alguna que otra risa -e incluso carcajada- ocasional.

-Hola...- dijo Quique timidamente cuando estuvo al borde de la mesa...¿interrumpo?

-¿Qué?...¡Ah!, hola, Quique. Siéntate con nosotras, anda.

-Sí, bueno, gracias... Oye, ¿de qué os reiais?- comentó, aunque ya se habían callado-.

-¡Oh, bueno!, de nada... esto, de un chiste muy malo, ejem.

Quique asintió no muy convencido. No esperaba encontrarlas tan animadas. Aunque era cosa buena el saber que no estaban deprimidas, no creía que fuera tan pronto. Además, se sintió un poco molesto al no poder estar a solas con Rebeca; ahora no podría desahogarse ni expresar ciertas cosas delante de nadie que no fuese ella. Pero claro, ya estaba acostumbrado. Empero, ¿qué pasaba con la Sacro-Augusta Hermandad Universal de la Mente Única Privilegiada? Ulises había muerto y eso era algo de lo que el resto de los miembros debía discutir; es decir, Rebeca y él. Quique pensaba profunda y metafísicamente acerca de todo ello: ¿La muerte de un ser cercano ahoga la propia capacidad creativa o la multiplica?, ¿le debemos algo al finado?, ¿dedicarle algo, una poesía, un dibujo, un cuento, un juego de Rol? -¡por favor, no!-. De repente, lo que yo más temía, se hizo realidad:

-¡Ya está!- concluyó Quique triunfalmente.- Le compondré una canción con mi clavicordio.

Como poseído por una fuerte inspiración que debía plasmar con prontitud o perderla para siempre, se levantó y se apresuró a despedirse:

-Adiós, Inés. Adiós Rebeca. Debo irme. Acabo de recordar que tengo algo urgente que hacer.- dijo a toda prisa; y, justo antes de marcharse, susurró cerca del oído de Rebeca:- "Rawald baltonevelis grinjo huitnafl

Lo cual significaba: "Nos reuniremos el tercer día de Aries cuando los cuervos se posen en el manzano detrás de la iglesia", lo cual venía a descodificarse en un "hasta luego", lo cual era una estupidez, por supuesto. Pero así era toda comunicación dentro de su enigmática

sociedad hermética.

Y Quique se marchó ufano, como el gato que se comió al canario.

LIBORIO

Liborio era de los pocos que le afectaban de verdad este tipo de cosas; no obstante ya estuvo a punto de morir en una ocasión - cuando se enrolló en Lituania con una joven que resultó ser la hija de un jefe de la mafia rusa-. Sin embargo, también es de los que superan los trances con una hiperactividad frenética. Tras despedirse de Inés, se fue a su casa y se encerró allí cuarenta días y cuarenta noches hasta que, por fin, terminó un guión para una película sobre mi vida. Consiguió que una productora lo financiase y ¡hala!... a rodar.

Se tituló "El descanso del Guerrero", y se parecía más a la vista de Conan el Bárbaro que a mi propia vida. Por supuesto, salían vampiros. Con eso digo todo.

MISCELÁNEA

Descansé un rato. Era agotador analizar tantas emociones y sentimientos. Aunque merecía la pena, sólo por lo histriónico de la situación. Mi mente pasó de rojo por el resto de las pantallas:

Chelo se lamentaba de mi ausencia porque sus próximas partidas se iban a desestabilizar;¡buf!, él sí estaba "desestabilizado".

Germán, libre de pena, pero no de una cierta melancolía, no hacía más evocar frases mías a toda chica potente que se ponía en su camino, en un intento de lograr lo que él había idealizado en mí en el plano sexual - me tenía por una deidad del sexo, qué le vamos a hacer-. Además, había encontrado unos manuscritos míos en los que reflejé, en su día, mi idea de crear una organización que promoviese la institucionalización del antisevillanismo exarcerbado. Esta concepción, unida a sus ideas nacionalsocialistas, le aguijó a crear MIASMA (Movimiento Inmisericorde Anti-Sevillano Malagueño Absolutista).

Augusto notó mi ausencia cuando se le empezó a amontonar la tarea y ya no tenía a nadie a quien endilgar el trabajo sucio. Igor no tardó

en reaccionar e intentó hacerse con mi cargo. Pero hete aquí que se topó con Chelo, el cual tenía idénticas intenciones para con su persona. Todavía andan tirándose los trastos a la cabeza, en una especie de tira y afloja lleno de puñaladas traperas.

Omar no sabe nada. Literalmente. Se perdió un día en el baño, y aún no ha encontrado la salida. Afortunadamente, sobrevivirá gracias a la ilimitada reserva de agua y su PC portátil con Internet enganchado al móvil.

Mar tardó un año en enterarse de mi muerte, por pura casualidad, cuando se encontró a Noé un día por la calle. Pero se lo tomó igual que si le hubieran comentado que los manchurios son campeones olímpicos de canicas con pértiga.

Los Novatos aún siguen llamando a mi casa, porque siempre se les olvida que estoy muerto. Mi madre cree que son bromistas, pero es que son así de cazarros.

Aún hay más gente por ahí, pero ya basta por hoy. Es mi primer día y necesito descansar un poco, por lo que tendría que parar de reirme por un rato. Como dijo alguien, nadie esta muerto salvo el olvidado. No podría estar más de acuerdo.

Pablo Artillo Rodríguez

"M"

Hola, me llamo Gervasio González y sí, mi nombre marcó mi vida. La marcó tanto que estuve a punto de perderla, y esa es la historia que voy a relatarles si no les duermo antes. Si ustedes cayesen en los brazos de Morfeo no será por mi capacidad narrativa, sino por sus duros corazones, incapaces de enternecerse por la lírica gargajosa del devenir de mis días. Y no me quiero poner sentimental, que me entra incontinencia urinaria y lo dejo todo perdido.

En cuento mi padre me tuvo entre sus brazos por primera vez, convertido yo en un pedazo de carne durmiente y defecante, tuvo claro que me llamaría como a su abuelo Gervasio que se había hecho famoso entre los cabreros de Almogía allá por los años veinte del siglo pasado. Con estas referencias, se podía esperar de mí que llevase a mi familia a la riqueza a través de la creación de un holding internacional de ganado ovino, pero nada más lejos de la realidad. Ya no creo que lo logre, pues no he pasado de bachillerato, aunque mi forma de hablar y escribir parezca la de un adulto educado.

**EL MILAGRO DE GERVASIO,
ADICTO A TODO**

Jaime Cristian Noguera Martín
1^{er} Premio Relato - Edición 2003

Esta costumbre de poner a niños los nombres de sus antepasados siempre me ha parecido una costumbre estúpida a la par que morbosamente necrófila.

Afortunadamente la práctica de llamar a los nietos como a los abuelos solo ha sido popular entre los débiles mentales y las monarquías y tanto monta, monta tanto. Si este hábito se hubiese extendido realmente, quizá usted, querido lector, se llamase Asurbanipal, Witiza o Hammurabi. No dejan de sonar mal, pero les garantizo que hay muchos peores.

En fin, dejándome de disquisiciones que no nos llevan a ninguna parte, y dejando de lado que no somos una agencia de transporte, quiero hablarles de mi adicción. Y es que, con mis dieciocho, soy adicto a todo. Lo reconozco. Soy un enfermo.

Empecé con cinco años, cuando me hice adicto a Barrio Sésamo. Me encantaban aquellos desvergonzados muñecuelos de goma espuma que con sus cánticos y estupideces edificaban dentro de nuestras mentes infantiles el esqueleto de un ser adulto.

No podía perderme ningún capítulo, y mis padres dejaron de salir juntos antes la imposibilidad de llevarme con ellos a dar un paseo por el paseo marítimo o a cenar alguna noche cuando mi padre establecía los beneficios que le había proporcionado su negocio de colchonetas hinchables. Empezaba a berrear y a patear si intentaban convencerme de lo contrario. Yo ponía la cinta Beta en el reproductor, abría la bolsa de phoskitos y veía una y otra vez el mismo capítulo que, con mis pocos años, había aprendido ya a grabar. El otro día el Doctor Martínez me dio los resultados de los tests, y me confirmó lo que ya sabía, que soy un genio superdotado, mentalmente hablando, claro está, pues de bajos ando algo escaso. Yo repetía las canciones de la Gallina Caponata, y dibujaba a Super Coco en las paredes. Hice un dibujo del Conde Drácula a tamaño DIN-A3 con cerillas y pegamento y me tatué con un bic a Espinete en el costado. Tras esta hazaña estuve en cama tres días con dolores de espalda.

Bueno, aunque pueda parecer alarmante mi afición por Barrio Sésamo, pasé a luego a una adicción más nociva y menos creativa: las piruletas de fresa.

Con la asignación semanal me compraba cientos de piruletas de fresa caramelizada. De aquellas que tenían forma de corazón y sabían tan ricas a chicle. Claro, engordé diez kilos en el transcurso del verano en el que adquirí este piruletafilia galopante. Me hice popular en la piscina de la urbanización por mis saltos de bomba, aunque alguna vieja se quejó a mi amorosa madre, que rebajó la cantidad de glúcidos de mi dieta como medida preventiva. Un día el perro de los Martínez se comió una bolsa de aquellos dulces empalados mientras yo imitaba a Moby Dick en el estanque urbano mencionado. El animalito no tardó en morir, y me alegré de una forma casi sádica ante tal muestra de justicia divina. Solo dejé las piruletas el día que no pude entrar en el ascensor para ir a dar una vuelta por la calurosa calle. No podía salir a comprar piruletas, pues vivía en un octavo piso y el temor a caer rodando por las escaleras puedo más que mi amor por el azúcar cristalizado.

Mi siguiente adicción, provocada por esta desconexión con mis amigos de correrías callejeras, se produjo al caer en mis manos un ejemplar de "20.000 Leguas de Viaje Submarino". En un principio creí que se trataba de una porno. Con tantas lenguas...

Si, adquirí el más sano de todos los vicios que he tenido: la lectura.

En el periodo de diez años mis padres se vieron obligados a comprar un piso exclusivamente para los libros. Un ático muy coqueto. Leía como el Quijote, de claro en claro y de turbio en turbio. A todas horas siempre que estas fuesen libres. Leí a Verne y a Zola, a Mamet y a Dostoievsky, a Chomsky y a Isaac Asimov, a Pessoa y a Samaniego, a Bryce Echenique y a unas páginas amarillas de Murcia, a Gabriel García Marquez y a todas las revistas del corazón de la peluquería a la que solía ir mi madre.

Lo leía todo, amontonando los libros en zigurats de papel.

¿Y qué tiene que ver mi nombre en todo esto? Pues mucho. Hay nombres y nombres. Si alguien se llama Carmelo o Floro, se le gastarán un tipo de bromas que no tendrían gracia con un Alejandro o un Javier. Llamarte Narciso o Adonis te puede producir una patología bastante seria. Si te llamas Pascual, dirán que eres la leche, si eres Paco, que le metas el taco, si eres Tomás, llamarán a tu casa y preguntarán a tu padre por Tomás Torbado. Si te llamas José Antonio, Francisco o José María, tendrás más posibilidades en un partido político que en otro. Gervasio suena a hierba, ¿no?

Desarrollé una poliadicción y pasé a los tóxicos. Recordando a mi abuelo fumador, incité a tres amigos (Antonio Navarro, Blas Hijares y José Tamayo, que se aguanten que ya son mayorcitos) del colegio a comprar entre todos un paquete de tabaco y nos lo fumamos. Creo que en la vomitona expulsé hasta la primera piruleta, pero el seco sabor a quemado acompañó desde entonces a mis lecturas. ¡metí un viejo ventilador en mi cuarto y abría la ventana a la vez que consumía cualquier libro con cualquier tabaco liado. Aquella era mi primera hierba. Fue a los trece cuando probé la otra. El primer subidón me lo inspiró el amigo Keruac, y mi vecino "El Tolo" me pasó mi primer sobrecito de sonrisas vaporosas. La lectura se resintió, pero el nivel de consumo de páginas nunca descendió de las cien diarias. Me convertí en un autentico porreta que a veces pasaba de leer "El Cuervo" de Poe a hablar con un cuervo etéreo posado en la ventana. La verdad es que el pajarraco tenía una conversación muy amena.

El primer año de instituto me aficioné a la bebida. Mientras mis amigos se afanaban por romperse el frenillo con cualquier manceba

yo me compraba mi litrona y, después de un buen capítulo, cualquiera, de Kafka, me ponía de derivado de cebada hasta las cejas.

Un fumador porreta borracho intelectual no atraía a las chicas, aunque suene a que sí.

Igual si hubiese aprendido a tocar la guitarra, me hubiese comido algo, pero no.

A mi padre lo de las colchonetas hinchables no le iba bien, así que se renovó y montó una farmacia. Quería que yo estudiase para llevarla una vez él faltara. No me emocionaba lo más mínimo la perspectiva de pasar el resto de mis días vendiendo cremas vaginales, expectorantes y cajas de Salvacolina, pero soy un adolescente, ¿qué esperan?.

Conseguí perder mi virginidad la noche de San Juan del año 2001. Mi particular odisea del espacio comenzó en mitad de una moraga, como tiene que ser. El humo de los porros enturbiaba mi cabeza mientras las parejas se iban separando del grupo para perderse tras las hamacas, arena adentro. Amanda, una chica bien puta (¿para qué usar otro adjetivo menos claro que solo levantaría dudas?), dormitaba apoyada en mi hombro

Cuando despertó: Nos alejamos zigzagueando hasta llegar a unos hidropedales que descansaban sobre la arena. Allí nos desnudamos y ella, ducha en lances de sexo, me estrenó. Luego me vomitó sobre las rodillas, lo que terminó de disolver el poco romanticismo que pudiera haber podido existir en la escena.

A la mañana siguiente me tomé un Rodogil de la farmacia de mi padre. El negocio prosperaba y mis progenitores frecuentaban a la alta sociedad costasoleña. JUNTO AL Rodogil me tomé creo que tres valiums y dormí todo el día. Me hice adicto a las pastillas, verdes rojas o amarillas.

Pero estamos en el día siguiente a mi desvirgación. Aquella noche, con tres porros, dos güisquis y una pildora de prozac en el cuerpo, llamé a "El Tolo", que me recogió en su moto y fuimos de marcha. Me lié con una inglesa con la que acabé retozando en la playa. En el transcurso de veinticuatro horas había adquirido dos adicciones más. La última, al sexo. Evidentemente, cuando cualquier chica me preguntaba por mi nombre, yo les decía uno falso. Iba probando, y

los que mejor hacían efecto eran Fran y Borja.

Sin darme cuenta me aficioné a la ropa de marca y a las bebidas isotónicas, a las horas de gimnasio y los cocktails, a la colonia de Escada y a la comida china, a la hamburguesas y a los calcetines largos y finos. Como decimos los jóvenes, se me iba la pinza. Cada noche una juerga, cada día dos libros. Me metía dos mil quinientas calorías en el cuerpo por cortesía de McDonalds y luego me hacía trescientas abdominales. Me fumaba cuatro canutos y me bebía un Zumo natural de Papaya con extra de vitamina C para meterme cuatro bourbons entre pecho y espada cuatro horas más tarde. Practicaba el sexo con cualquier fémina que estuviese dispuesta a prestarme las articulaciones de su cuerpo durante unos minutos. Con condón o sin él. Dependiendo de los que distraía de la farmacia.

"El Tolo" me llamó un día hace tres semanas. Me presenté en su casa de la Costa, bueno, la de los padres, que andaban de crucero por el Nilo. Había una fiesta. Una gran fiesta. Probé mi primer polvito blanco, sabiendo que me iba a gustar. Había terminado una novela de Kadaré, así que aquel día me notaba negativista. El asereje sonaba a todo volumen. Me soné la nariz y la froté con la muñeca ante las rayas cortadas en la bandeja. Una chica preciosa me sonrió y me preguntó mi nombre. Le dije que Carlos, Carlos Moyá. No debía de saber mucho de tenis, pero creo que le hubiese dado igual si le hubiese dicho que James Bond. Mientras subíamos las escaleras en busca de una habitación donde intercambiar fluidos, su culo bamboleaba hipnótico y solo cubierto por un tanga de escándalo que se marcaba bajo la suave gasa de su vestido. ¿Lo he dicho? Me había vuelto adicto a los culos. Y a los tangas.

Legamos a la habitación y me aseguré que la viagra que había tomado estaba haciendo efecto. Desvestido casi por completo, al girarme, me encontré con un anciano.

La buenorra se había desvanecido con mis perspectivas formicatorias.

El señor barbudo, vestido como cualquier gurú indio de pacotilla, me observaba. Alzó el dedo y me habló con voz atronadora.

-Chico, la estás pifiando pero bien.

-Perdone, no sabía que estaba ocupada.

Algo tenía que decirle. El hombre, que ahora me parecía más joven, se mesó la barba mientras yo me subía los pantalones y cerraba esa entrístejada bragueta. Pareció relajarse.

-Mira, lo de tu nombre no fue cosa mía. Aquel día estaba ocupado con un terremoto en Turquía y...

Aquel tío me estaba rallando. Yo solo quería irme a buscar a la rubia preciosa, a hacerlo con ella, a tomarme cuatro cubatas, un par de tripis y a terminar el libro de Terenci Moix que tenía en casa.

-Mire, ya le he dicho que no sabía que estaba la habitación ocupada.

El hombre, por cierto, su barba parecía más corta ahora, se aclaró la garganta.

-Soy Dios.

La verdad es que se parecía. Por lo menos según la concepción judeocristiana.

-¿Qué?

-Dios, el los siete días, el arca de Noé... ¿te gustó la Biblia?

-¿Eh? No mucho.

-A mí tampoco.

La cara de aquel anciano se había transformado y casi parecía la de un niño.

-Los padres a veces condicionan el destino de sus hijos, pero podías haberlo hecho mejor.

No entendía nada. ¿Había afectado la viagra a la cóca? ¿estaba sufriendo un delirium tremens?

-De todas formas, chico, no voy a negar que lo de las adicciones fue un error.

Pero bueno... nadie es perfecto. Además tu ángel de la guardia ha resultado ser un auténtico cenizo. Entre el sindicato de ángeles y la patronal de arcángeles me están dejando el cielo hecho una ful.

Aquello me sobrepasaba. Salí del cuarto. El anciano, con unas barbas por los tobillos, me siguió. Al llegar a la escalera, mientras yo me ponía la camisa, se acercó y puso una mano sobre mi hombro.

-Bueno, no suelo hacer esto. Los problemas personalizados no son mi estilo.

Tengo mucho que hacer, pero en ti he hecho una excepción. Voy a darle un empujoncito a tu recuperación, Gervasio.

Me empujó escaleras abajo. Caí rodando, la gente a mi lado gritó.

-¡Fran!

-¡Borja!

-¡Tío!

Me partí tres costillas, las cuatro extremidades y algún otro hueso de menor importancia. Luego todo se volvió negro como el lomo de lobo.

Ahora estoy escayolado hasta los sobacos en este hospital. Llevo ya dos meses aquí y ya puedo mover la mano derecha, con la que escribo entre grandes dolores. ¿De donde salió aquel anciano individuo? No lo sé. ¿Dónde acabó la rubia tentadora del tanga? Ni idea. El Tolo no ha venido a visitarme. Por lo visto se va a Holanda. Mi padre, después de ver mis análisis de sangre, ha decidido que volvamos a Almogía, donde va a montar un vivero. Un momento, necesito algo de agua. Es lo más fuerte que he tomado desde mi "accidente". Podría parecerme

plausible que aquel señor de barbas metamórficas fuera Dios. Si destruyó Sodoma y Gomorra por sus famosas afterhours, bien puedo tirarme de las escaleras para curarme.

Estoy bastante tranquilo. Las enfermeras son feas. Miro a la ventana abierta y el cielo brilla azul. Mi pijama tiene osos de peluche. La suave brisa con olor a sal me acaricia el rostro. No tengo ganas de nada y eso es una buena señal. ¿No?

FIN

Jaime Cristian Noguera Martin
"EL MILAGRO DE GERVASIO,
ADICTO A TODO"

Mi hermana gemela y yo vimos la luz hace ya veintiséis años. Yo nací como un centímetro más corta y eso a la larga nos ha traído problemas a todos. La opción más probable es que al ser sietemesinos no nos llegamos a desarrollar del todo. Así, a la persona que sostenemos no le hemos dado más que complicaciones en su vida diaria. Su madre fumó durante el embarazo, o al menos eso le ha contado su padre. ¿Tendrá eso algo que ver?

Haber pasado tres veces por el quirófano tampoco ha contribuido en demasía a resolver el suplicio. De pequeños no se notaba tanto, ya que la diferencia se apreciaba menos si nuestro dueño andaba correctamente, pero para su desgracia nunca ha podido andar bien del todo. Son muchas las ocasiones en que la punta de mi pie ha tropezado con la acera, debido a esa diferencia de altura, lo que ha

motivado siempre un mayor desgaste del zapato correspondiente. Por más que se esforzara en evitarlo, la persona que nos soporta nunca lo ha logrado.

LA MALA PATA

Jorge Emilio Sánchez Lindquist
1^{er} Premio Relato - Edición 2004

Su brazo izquierdo tampoco ha corrido mejor suerte, ya que la persona que nos ocupa es diestro cerrado, y no emplea con asiduidad su extremidad superior izquierda que de hecho tiene menor desarrollo muscular, y así, menos fuerza. Pese a que puede agarrar y sostener cosas, este brazo izquierdo está en clara inferioridad de condiciones. Los dedos de dicha mano son lo que se dice cortos y eso le impide realizar de forma eficaz algunos movimientos. No le es posible hacer con la mano izquierda algo tan sencillo como elevar un dedo mientras mantiene doblados los demás hacia abajo; tan sólo lo logra con el pulgar.

Siempre se le ha dado mal la educación física, que quizá se hubiera librado de hacer todos estos años si hubiera solicitado antes una evaluación médica de su estado. Tampoco es que se haya apuntado nunca a un gimnasio, se ha limitado a ejercicios caseros. Asegura sin embargo para sus adentros que se apuntará a uno cuando un trabajo estable y el sueldo se lo permitan. La educación física que se ofertaba en su época de colegio e instituto no es que fuese demasiado sofisticada, era siempre igual: nunca se pasaba de las volteretas en la colchoneta, del salto al plinto y de las abdominales. Luego esta faceta se descuida en la universidad, no como ocurre en otros países.

La última vez que me llevó a operar no pudo llevarme a rehabilitación por falta de recursos económicos. En su lugar de residencia no había una instalación adecuada y era necesario desplazarse a otra. Otra complicación más que pudo influir en que mi recuperación no fuese la adecuada. Quizá no fuera falta de recursos sino que no se movió lo suficiente.

Por si fuera poco, no ve bien de lejos, necesitando el uso de gafas o lentillas, apenas roza el metro setenta y cree que necesita operarse de fimosis, aunque aún no ha reunido el valor suficiente para pedir cita con el especialista en urología. Es posible que todos estos inconvenientes físicos, en particular el de la fimosis, sean los que le tengan acomplejado y le echen para atrás en cuanto a buscar pareja. En esa faceta también dice afectarle el hecho de no haber encontrado un trabajo estable, ya se sabe que las novias cuesta dinero mantenerlas, entre llevarlas al cine, a conciertos y hacerles regalos por su cumpleaños, por Navidades, por el aniversario si se llega a él y otras muchas veces sin motivo aparente.

La solución parece sencilla pero para los remilgos y dificultades laborales de nuestro poseedor no lo es tanto. La verdad es que hasta ahora no se había movido demasiado en busca de soluciones, pero en las últimas fechas parece haber espabilado. En realidad nada más lejos que comprar una buena remesa de lentillas para remediar su miopía acompañada de leve astigmatismo, ya que la operación es algo cara y quizá no sería adecuado someterse a ella a su edad. Veintiséis años, los mismos que nosotras. El tema de la fimosis es echarle un poco de valor, ya que nuestro amo está convencido de que le dirán que debe operarse. En cuanto a la cojera, pasar de nuevo por el quirófano de nada le serviría, así que, tras mucho cavilar, fue al Centro de Valoración y Orientación con el objeto de determinar su grado de minusvalía, que resultó ser de un treinta y cinco por ciento, una vez sumados los factores sociales.

Se trataba, ya lo decían los informes médicos precedentes, de una "hemiparesia izquierda" por "parálisis cerebral en forma hemipléjica". Hablando en cristiano, todo era por mi culpa. Por ser más corta que mi hermana y por andar siempre con el pie hacia dentro. Pero eso no era todo. Además nuestro propietario presentaba una limitación funcional de columna por escoliosis. Tantos años teniendo que soportar mi deficiencia habían tenido ese resultado.

Mi hermana también sufre por mi causa. Para compensar mi problema y mi falta de fuerza tiene que desempeñar el doble de trabajo que yo, cuando nos lo tendríamos que repartir, y siempre acababa con sobrecarga y dolorida, algo que se ha ido acentuando cuando nos hemos ido haciendo mayores. Ella tiene más músculo que yo, mientras que mi superficie aparece surcada por varias cicatrices causadas por mis sucesivos pases por el quirófano. Resultan bastante llamativas y nada agradables.

Pero resulta que también he hecho que se deforme su espalda, lo que puede a la larga ocasionarle muchos dolores cuando se haga mayor. De hecho ya se los causa siempre que haya dado un paseo largo sin haberse sentado a descansar, o tras un periodo considerable que haya tenido que permanecer de pie.

Su padre no se ha preocupado demasiado por él en estos años, en los que piensa que podría haberle ayudado económicamente aunque sólo fuera un poco. Sabiendo que recibiría una respuesta negativa, ya ni se molesta en sacarle el tema. Pero tras enterarse del resultado del dictamen médico, por una vez su progenitor le hizo una buena sugerencia. Esto es, solicitar una cita con el traumatólogo para que lo derivara al ortopédico. La idea es solicitar que la Seguridad Social le sufrague la confección de unos zapatos ortopédicos, con alza y a medida, que compensen la diferencia de altura entre mi hermana y yo. Así, uno de los problemas que le damos estaría resuelto y quizá se detenga la escoliosis.

Una vez que ha obtenido esa certificación, es cuando por fin ha intentado informarse. La mayoría de las prestaciones sociales a las que pudo optar ya le son caducas por efectos de la edad, y se ha enterado tarde de que con ese nivel de minusvalía, que vaya usted a saber desde cuándo es del treinta y cinco por ciento, podría haberle resultado gratis el final de la carrera universitaria. Ahora quizá le dé para matricularse de nuevo, por ejemplo en Historia, aunque también baraja la posibilidad de las oposiciones, aprovechando el cupo destinado a los minusválidos en el acceso a la administración. Sería mucho estudiar, pero si sale bien es un trabajo seguro.

Quién sabe, igual al final resulta que nuestra deficiencia le sirve para encontrar por fin un trabajo. Tras apuntarse a la Federación de Minusválidos Físicos, le dijeron que de tanto tiempo como llevaba

apuntado al desempleo, podía pedir la renta activa, una cantidad de dinero mensual que debe emplearse en la búsqueda de empleo. Otra opción más y la esperanza de que yo deje por fin de arrastrarme, chocar mis dedos contra las aceras, desgastar las puntas de mis zapatos y que deje de avergonzarse de mí. Soy su pierna izquierda.

Jorge Emilio Sánchez Lindquist
"LA MALA PATA"

La Delegación de Juventud del Excmo. Ayuntamiento de Benalmádena convoca cada año el Concurso JÓVENES Y CREATIVOS para todos los jóvenes entre 14 y 35 años residentes en Andalucía.

El certamen cuenta con las modalidades de cómic, relato corto, fotografía, pintura, poesía y música.

JÓVENES Y CREATIVOS nace con el objetivo de fomentar la creatividad y difundir las creaciones juveniles.

**jóvenes
& creativos**